

LA GUERRA DE LOS NUMERITOS

Otra vez a lo largo de una campaña que no comenzará hasta el 11 de abril próximo, pero que lleva muchos meses marchando a todo vapor, se ha desatado la guerra de las encuestas. Lo repetido de la maniobra por parte de los unos y de la dèscalificación por parte de los otros, dan idea del peso que los partidos del sistema conceden a los numeritos.

Por encima de lo anecdótico y coyuntural, valdría la pena reflexionar un poco sobre el fondo del asunto. Porque ahí podría detectarse un síntoma grave para nuestra democracia.

Parecería que los partidos están convencidos de que el venezolano apuntará en última instancia su voto, al "caballo ganador". Que el sentimiento de "perder el voto" cuando entrega a un partido que a la postre resulta perdedor, es determinante para el elector venezolano.

Si eso fuera cierto, denotaría que los venezolanos no hemos captado de la democracia ni siquiera el forro... Lo que sería muy grave después de 25 años de democracia. Y habría que buscar a los responsables de tamaño anomalía...

¿No sería ésa la más clara señal de que esta democracia —con los valores indudables que tiene— ha fallado en lograr una participación popular consciente? ¿No sería que se legitima a sí misma solamente por las elecciones, sin haber logrado un pueblo capaz de decidir porque se lo ha venido desarticulando durante 25 años?

Si esto fuera cierto —y puede que lo sea— ha llegado la hora de rectificar. Los partidos deberán basar sus campañas en la propuesta de auténticos programas y modelos de desarrollo, en forma accesible para el pueblo y no en slogans vacíos o en promesas inconsistentes. Las fuerzas vivas deberán abocarse a la organización popular, en todos los niveles, para que el pueblo aprenda a tomar decisiones, a elegir conscientemente sus representantes, a exi-

gir responsabilidades.

Si no se llega al fondo, la guerra de las encuestas seguirá, por más que reglamente un Consejo Supremo Electoral que todavía no sabe que la campaña electoral comenzó en Venezuela hace ya muchos meses.

¿AMENAZA A LOS "CULPABLES"?

Aquí no pasa nada. No hay corruptos aunque haya corrupción. Se decía que no hay fuga de capitales, aunque todos los días se vayan los dólares a producir en el extranjero. Que los precios del petróleo no están amenazados ni la OPEP tampoco, aunque ésta se desgarró en conflictos internos y aquél descienda. Que no hay rosas acaparadoras. Ni paro creciente. Ni inseguridad... Ni... Ni... Ni...

Lo que pasa es que los medios de comunicación se dedican por capricho a "la prédica pesimista, desquiciadora del ánimo creador del pueblo y desorientadora de la población". Por lo menos así lo afirmó el ciudadano Presidente de la República en su discurso en Guaremas el lunes de carnaval. Por eso lo que hay que hacer es "impedir las prédicas del miedo y del pánico y desplegar nuestro optimismo, serenidad y firmeza".

Así que ya lo sabe: los que escribimos para el público nos dedicaremos a escribir sobre las flores y los pajaritos y Ud. podrá salir a la calle sin miedo de que lo asalten, los corruptos irán a la cárcel, los que tienen la plata la invertirán en el país y según las necesidades de la mayoría, y el petróleo volverá a subir de precio.

Pero no: los periodistas seguiremos empeñados en decir la verdad, convencidos de que ése es nuestro servicio a la Patria, a la Democracia y al Pueblo. Es nuestro modo de ser el "cuarto poder": el poder del Pueblo.

FEMINISMO Y CARIDAD

En medio de la tormenta desatada por la intervención del BTV, en pleno clima electoral, saltó otra bomba: la acusación de sobreprecio en la compra del nuevo edificio para la Fundación del Niño.

La denuncia tal como fue hecha se mostró pronto como una maniobra política. Además, como bastante inconsistente. Faltaba análisis serio de los diversos (idemasiado diversos!) avalúos, conocimiento del origen de los fondos empleados, destino de las diversas áreas del edificio en cuestión...

Pero desató la guerra. Guerra de declaraciones y comunicados, de proclamas y manifiestos, de barras políticas y hasta de puños en la municipalidad de Caracas.

Sin entrar en la polémica, queremos señalar algunas actuaciones de la defensa que trasuntan ideologías que más deberían estar en un museo que intentar sobrevivir en el último quinto del siglo XX.

Frente a una buena parte de la propia gente de la Fundación del Niño que solicitó reiteradamente una investigación que pusiera las cosas en su lugar, otra parte de defensores acudió a instrumentar el tema de la "ofensa a la mujer", imperdonable e insólita en Venezuela. En nombre del más leve feminismo debemos señalar el machismo envuelto en esta defensa. El colocar a la dama en lo alto de un pedestal, ha sido uno de los recursos del varón para impedir a la mujer su realización personal y su participación en la construcción de la sociedad. Una manera muy romántica y muy elegante, pero muy eficaz, de hacer la mujer-objeto. Nuestro tiempo es el de la lucha de la mujer por conquistar su puesto en la sociedad al lado del varón. Allí, en ese puesto, la mujer debe tener toda la responsabilidad que le corresponde por su actuación. Lo contrario sería equipararla, como hacían las antiguas legislaciones, al niño o al débil mental.

Además se ha pretendido basar la defensa de los agraviados

por la acusación en la exaltación desmedida de la caridad asistencial como la forma suprema y única de la caridad. Para ello se ha recurrido incluso a miembros de la institución eclesial. Hay que afirmar que la Iglesia sabe y ha proclamado hace tiempo que, aunque la caridad meramente asistencial es algo muy cristiano, son formas superiores de caridad la promocional y, en el caso de América Latina, la liberadora. Que la lucha para cambiar la máquina de hacer pobres que es nuestro sistema, es la primera obligación del cristiano latinoamericano. Ordenar la sociedad de modo que "se acaben las barreras de la explotación" (Puebla 28) es una caridad superior, más necesaria e importante que la atención a los pobres que esa explotación continuamente produce. Más en Venezuela, donde a pesar de la crisis actual, seguimos siendo uno de los países más ricos de América Latina...

De paso: ¿no convendría reflexionar sobre esa costumbre de que las primeras damas (de la nación, de un ministerio, gobernación, etc.) sean necesariamente jefas de una institución caritativa? Un cargo que se da no por méritos o valores personales, sino por los del esposo, vuelve a ser un atentado contra el feminismo. Una caridad que necesita de la "presión" de una primera dama, no es caridad...

EL CORONEL SI TIENE QUIEN LE ESCRIBA

Muy estimado Coronel:

Hay Coroneles que NO tienen quien les escriba, pero esta vez sí creemos que es necesario escribirle al Coronel.

Es urgente que le llegue la opinión de los testigos que vieron los maltratos dados a un prófugo del mal llamado CENTRO AGRARIO DE REEDUCACION, que Ud. dignamente dirige.

¿Cree Ud. que es digno de un hombre que se halla acorralado, dispuesto a entregarse, sin ofrecer resistencia, el ser pateado, golpeado y arrastrado violentamente, primero en el pueblo de El Dorado ante una buena cantidad de vecinos, entre ellos mujeres y niños, quienes horrorizados trataban de impedir el atropello con sus gritos?

Habiendo ocurrido este triste suceso fuera de la CAR, quizás Ud. no haya podido controlar el abuso; pero quisiéramos preguntarle: ¿Sabe cómo lo maltrataron en el mismo penal? ¿Sabe Ud. que sus Guardias Nacionales lo maniataron y comenzaron a golpearlo de nuevo con un tubo, produciéndole la fractura de 3 costillas que le lesionaron el pulmón? ¿Que a fuerza de planazos y otros maltratos llegó en pésimas condiciones al Centro de Salud de Tumeremo y después, por su mal estado, tuvo que ser referido a un Centro Hospitalario más especializado?

Mucho agradeceríamos pidiera cuenta al Capitán que lo sigue a Ud. en rango y a todos los demás Guardias Nacionales sobre este hecho que podríamos calificar de inhumano y salvaje.

Ya hemos sabido de otros hechos de abuso de poder en ese Centro que se proclama reeducativo pero que sabemos dista mucho de llegar a serlo.

Esperamos esta carta le ayude a tomar conciencia de estas injusticias y ponga los medios para que los internos que allí van a reeducarse, ya que por su condición de delincuentes lo necesitan, sean tratados como seres humanos.

VIEJAS DENUNCIAS, NUEVAS REVELACIONES

PRIMEROS MESES DE 1981: numerosas voces se levantan en el país para denunciar la intervención de efectivos del ejército y de los cuerpos de seguridad del país en el conflicto armado de El Salvador, por supuesto como un paso más del vigoroso respaldo de nuestro gobierno a la junta cívico-militar gobernante en ese país. Un miembro de nuestro consejo de redacción escribe: "La coincidencia y subordinación de la política exterior venezolana hacia Centroamérica y el Caribe respecto a los objetivos de la política exterior norteamericana hacia la misma área se ha hecho patente en los últimos años... Sin embargo, la política venezolana hacia la Junta que hostiga al pueblo salvadoreño, aunque la convirtió en "aliado indispensable" de USA, parece haber ido demasiado lejos: ... el apoyo económico y militar es innegable" (Viana, Mikel: "Los meandros de la Cancillería". SIC. Marzo 1981). Todas las denuncias en este sentido seon enfáticamente negadas por el Gobierno.

FEBRERO 1983: la prensa nacional recoge declaraciones del sub-secretario de Estado norteamericano aparecidas en publicaciones de su propio país (Weekly Report y Latin America Weekly Review) en las que este alto funcionario afirma: "Pienso que es bien conocido que el Gobierno de Venezuela ha ido a extremos en su apoyo a El Salvador y ha entrenado a dos batallones de cazadores (infantería ligera) ... Venezuela continúa teniendo instructores militares en el país y apoya decididamente el proceso democrático que allí se desarrolla". Estas palabras de Thomas Enders son confirmadas por el Departamento de Estado y ni aun el Pentágono las desmiente. El Gobierno venezolano de nuevo rechaza la veracidad de lo dicho por el Sub-secretario de Estado.

ENERO 1981: "...los hechos venideros más bien dejarán al descubierto las complicidades con una de las juntas militares más insensatas de América, com-

plicidades que por desgracia comprometen gravemente a nuestro Gobierno y a la Democracia Cristiana venezolana". (Redacción de SIC: "El Salvador no es lo que nos han dicho: informe confidencial norteamericano". SIC. Enero - 1981).

LA VIUDA Y EL JUEZ

El barrio Bolívar de Maracaibo, como tantos otros en el país, carece de muchas cosas; pero se diferencia de otros en que está organizado y es persistente en sus objetivos. Su lucha actual para que les metan el gas es un ejemplo de tantas luchas suyas, muy digno por cierto de imitar. El primer acto son siempre falsas promesas; luego sigue la larga guerra de la insistencia. No se cansan porque saben que no piden limosna y que no exigen privilegios individuales sino los derechos de su comunidad a la que representan y mantienen permanentemente informada. Así cuentan esta historia el Grupo de Mujeres:

"Recordamos que el 19 de agosto del 77, cuando empezaron a romper las calles para meter la red de cloacas, un grupo de mujeres nos dirigimos para recordarle al Presidente del FIME, la instalación de la red de gas. En esa visita, el Dr. Ramos, nos exigió que le lleváramos el mayor número posible de recibos de luz, y le llevamos 800 recibos. Después nos exigió los planos del barrio y también se lo llevamos. En octubre del año 77, el Presidente del FIME, se hizo presente en el barrio y nos dirigió palabras bonitas.

El 4 de septiembre del 79, envió un mensaje el Presidente del FIME donde decía que en el mes de enero o febrero del 80, estaría la red de gas.

El 6 de febrero del año 80, se comprometió a venir y no vino. Lo estuvimos esperando 300 personas. El 3 de marzo de 1980 le entregamos una carta donde le expresábamos nuestros sentimientos y se comprometió a venir y tampoco vino.

El 22 de mayo del 80, fue una comisión al FIME y puras palabras bonitas y nada más.

El 29 de octubre del 80, volvió otra comisión a recordar la instalación de la red de gas y puras palabras bonitas. Que esperaríamos un préstamo que le iban a hacer al gobierno y nada.

El 18 de mayo del 81 fue otra comisión y no se pudieron entrevistar con el Presidente del FIME. El mes siguiente, 20 de junio, fue otra comisión y pasó lo mismo. El 15 de agosto del 81, fue otra comisión, se entrevistaron con el Dr. Ramos y nos dijo que estaban esperando el préstamo.

El 28 de enero del 82, fue otra comisión y no se pudieron entrevistar con el Presidente del FIME porque no estaba. El 17 de marzo del 82, fue otra comisión y no estaba el presidente. En el mes de junio del 82, el Dr. Lachman, Presidente del FIME, vino a nuestro barrio y prometió que para principios del año 83, sí se daría inicio a la instalación de la red de gas.

El 20 de enero del 82, fuimos 11 mujeres al FIME y nos prometió que para el mes de abril sí nos dan inicio a la instalación de la red de gas.

¿Cumplirán en abril? Lo cierto es que acabarán por cumplir, si no por el afán de servir a lo menos para quitárselas de encima. Es la parábola de la viuda y el juez como la cuenta el evangelio de Lucas (18,1-8). Y si a los funcionarios les suena duro que se apliquen la del amigo inoportuno; también la trae Lucas (11,5-10).